

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1^o SEMESTRE.)

LIMA, JUEVES 16 DE JULIO DE 1840.

(NUMERO 48.)

CARTAS

Sobre las revoluciones.

Concluye la contestacion de Demophilo a la segunda de Philaethes.

Despues de haber atacado y calumniado, en cuanto podias, nuestra grande y bella Revolucion en sus mismos principios y bases, pasas a demostrar, en tu concepto, que el interes privado y la ambicion han sido exclusivamente los sentimientos que han sujerido a nuestros lejisladores, en las varias repúblicas que hemos formado, la adopcion de los varios planes de politica organizadora que han creido deber adoptar; pues, tanto bajo el sistema *federativo*, segun lo que tu piensas, como bajo el *unitario*, la unica mira que han tenido nuestros hombres de estado ha sido la de procurarse empleos, y un poder mas o menos estenso, a medida del número mas o menos grande de los pueblos que han podido reunir. ¿Como no has echado de ver, mi querido Philaethes, que tu opinion es demasiado jeneral, y rebaja demasiado, no digo el caracter nacional de los Sud-Americanos, sino la misma naturaleza humana, para poderla admitir? Sin embargo, cual si tu hubieses confesado en tu interior, aunque no lo hagas columbrar de modo alguno, que el error ha podido tener tanta parte como la passion en los pasos falsos que reprochas a los que han pretendido organizar ya de un modo ya de otro nuestros pequeños estados; asociandolos esencialmente, y para todo, bajo un solo gobierno; o reuniendolos solo por un objeto de jeneral utilidad, y dejandolos separados, y cada uno en poder de si mismo, por los demas; lo que constituye la *unidad* o la *federacion*; te lanzas con algunos argumentos contra este ultimo sistema, al que parecen haberse inclinado con predileccion los Mejicanos, y los de Buenos-Aires y Centro-América; esforzandote en demostrar que es el que menos podia convenir a aquellos pueblos, por haber sido gobernados anteriormente bajo el sistema de *unidad*, y porque no harian mas, al tenor de lo que tu sostienes, que debilitarse sujetandose al otro.

Yo no se, ante todo, como se te ha ocurrido comparar la unidad de Gobierno en que se hallaban constituidas nuestras antiguas colonias, con la que vemos hoy dia bien establecida en algunas de nuestras Repúblicas, como p. e. Chile, Bolivia y el Perú. Las divisiones hechas por el Gobierno Español en sus estados Americanos, fueron todas arbitrarias, aconsejadas solo por la circunstancia de haber formado varias conquistas bajo el mando de los varios capitanes que empezaron a gobernarlas a nombre del Rey, o por seguir las distinciones que se hallaban ya establecidas en-

tre las naciones indíjenas que los habitaban. A mas de esto, la unidad de que podian gozar las colonias era del todo ilusoria, dependiendo sus gobiernos en todo de la metrópoli: era mil veces menos unidad que la de un estado federado de cualquiera República moderna; no era mas que la unidad del esclavo en sus relaciones con la persona de su amo. ¿A qué viene, pues, hablar de esta unidad?

Tu dices que las ciudades y provincias, que formaban el antiguo Méjico y Buenos-Aires, estados de los que hoy se han querido hacer *corpezuelos insignificantes*, estaban ligadas anteriormente con los *mas estrechos vínculos*. ¡Dios mio! ¿De qué clase de vínculos estás hablando? También es un *vínculo muy estrecho* la cadena que une a los galeotes destinados a arrastrar para siempre con la infamia las desgracias de su vida. ¡Debias hablar de vínculos políticos! Mas ¿qué has hecho sino recordar los decretos de la *Junta de Indias*?

La sociedad que han formado despues de su *Revolucion* los pueblos de Sud-América, debe considerarse como una sociedad enteramente nueva. La incertidumbre debia necesariamente acompañar sus primeros ensayos de organizacion. No obstante, las mas de las nuevas Repúblicas se han decidido de un modo invariable, relativamente a su organizacion unitaria o federal, adoptando la primera sin contradiccion alguna. En cuanto a Méjico y Buenos-Aires; en lugar de atacar con vanas declamaciones el sistema para el que aquellas repúblicas parecen mas inclinadas, hubiera sido mucho mejor investigar las circunstancias y razones locales de esta particularidad. Si tu lo hubieses hecho asi, hubieras quizá podido explicar un hecho muy digno de la consideracion de nuestros políticos, con la inmensa estension del territorio y el gran número al mismo tiempo de las grandes ciudades de aquellos estados, colocadas a grandes distancias las unas de las otras; sin necesidad de recurrir a lo que constituye tu razon favorita para explicarlo todo, a saber, la maldad de todos los hombres públicos de todos los tiempos, particularmente de los de tu pais.

En nuestro modo de ver, nada es tan natural como el sistema de la Federacion en Buenos-Aires y Mejico. El modo de formarse de las sociedades humanas ha sido siempre el mismo. El Gobierno paternal de las familias, precedio a el de las varias tribus, que en seguida formaron pueblos mas o menos estensos, bajo el réjimen monárquico o democrático. El sistema feudal precedió a la formacion de pequeñas monarquias, y estas a la de mas grandes. Los grandes Estados federados, se han formado despues de la formacion de cada uno de ellos separadamente.

En los países donde se ha adoptado el sistema unitario se ha debido seguir el mismo orden progresivo para la organizacion de los grandes Estados. Mas cuando estos se han disuelto en todo o en parte, se ha debido empezar otra vez siguiendo aquel mismo orden. Las pequeñas repúblicas de Norte-América formaban parte integrante, todas juntas, del Imperio Británico. ¿Era esta una razon para constituirse bajo el sistema unitario, despues de su Independencia, como algunos de sus políticos, desde luego, sostuvieron deberse hacer? Es preciso ecsaminar las cuestiones de un modo directo: mostrar las ventajas e inconvenientes de cada cosa; y discurrir no por lo que se ha hecho antes, sino por lo que es útil que se haga en lo sucesivo.

La fuerza se aumenta por la union; es cierto. Mas, ¿qué union podrá haber nunca en cuerpos, cuyas partes no estan todavia por si mismas organizadas? Cada una de las flechas que formaban la haz que el padre de la fábula presentó a sus hijos, tenia una contestura propia y una fuerza individual, antes de reunirse a las demas para formar con todas ellas un cuerpo incapaz de ser quebrado. Es, pues, indispensable empezar por la federacion para llegar a la unidad. ¿No ves tu, querido Philalèthes, que tus mismos ejemplos pueden servir para confutarte?

No creas, por el tanto, que en mi concepto la *Federacion* pueda convenir a todos los pueblos indistintamente. Te he indicado algunas de las circunstancias de Méjico y Buenos-Aires que hacen alli preferible, en mi modo de ver, a todo otro sistema, aquel de que nos estamos ocupando; de lo que pudiera darte tambien otra prueba de hecho muy convincente en el modo honroso con que está sosteniendo la lucha con la Francia la *Federacion* Argentina; demostrando asi con evidencia q' las flechas de su haz no dejan de estar tan compactas como pudieran desearse; mientras salta a los ojos de cualquiera la debilidad que ha mostrado Méjico en un empeño parecido; aquella por haber adoptado definitivamente el réjimen politico que mas le conviene, este por estar todavia incierto acerca del que debe adoptar. En cuanto a los demas pueblos de Sud-America, hubiera muchisimo que decir, relativamente, al mismo objeto; mas no seria de este lugar. Lo unico que ahora quiero hacerte presente es, que tu pasas muy por encima sobre las cuestiones que te propones tratar; y que no todo lo esplicas; ni a nadie seria posible esplicarlo del mismo modo; con el principio demasiado jeneral, y en gran parte controvertible, de la maldad de los hombres. Por malos q' los supongas, o Philalèthes, su mismo interes, y el de los infinitos que rodean a cada uno de ellos en la vida social, les obliga frecuentemente a ser buenos. ¿Como seria posible leer en el libro del mundo, viendolo tan ennegrecido, como tú lo ves, en todos sus puntos?

La Francia no hizo una *Federacion*, es verdad, en el tiempo en que se llamó *República*. Mas, ¿fue verdaderamente una república, aquel estado que organizó la victoria, o el mas terrible de los despotismos bajo aquel nombre? No diré que algun dia la Francia no llegue a formar una democracia: los tiempos lo diran; y diran tam-

bien de que modo; mas entre tanto no debe hablarse de ella, y sacar consecuencias de lo que ella ha hecho, sino hablandose de anarquia, o de un despotismo mas o menos distante del gobierno popular al que ella aspira. En todo otro caso, seria dejarse engañar por las apariencias de los hechos, e incurrir en los errores que suelen ser el efecto del abuso de las palabras, el querer aplicar los principios que en las varias épocas de su historia la han guiado en su conducta.

Tu estrañas que un solo cuerpo social soberano e independiente, pueda pretender hacerse mas fuerte, mas poderoso y respetable, dividiendose en pequeños estados. Tienes razon; y la aplicacion de esta reflexion a la Francia es muy ecsacta. Mas, ¿podiera aplicarse aquella descripcion a Méjico o a Buenos-Ayres, antes de organizarse? O diras que la fuerza, independencia y soberania de la época de su coloniaje no han cesado nunca de ecsistir en ellos; y que debieran absolutamente hacer uso de aquellos grandes bienes, que son la herencia que les dejó su madre España, formando grandes potencias unas e independientes, para constituirse en su nuevo estado? ¿Como no ves que es preciso haber formado antes un todo cualquiera, para que se pueda decir de alguna cosa que se divide en varias partes? ¿Qué todo formaba en América cada uno de los escombros de la antigua monarquia Española, despues de derribado, para que vengas a hablarme de lo que pudiera perderse reduciendolos a pedazos?

En tu concepto, los pequeños estados que se han confederado entre si, se han hallado siempre en el pleno goce de su independencia y soberania. No es asi Philalèthes; en los mas casos se han confederado para adquirirlas. Las ciudades de Lombardia, ¿por qué se confederaron contra el gran Federico Barbaroja? las de Suiza contra la casa de Austria? las de los Paises-Bajos contra Felipe II.º? las de Norte América contra la Inglaterra? las nuestras contra la España? ¿Fué otro el objeto de todas estas ligas, que el de adquirir la soberania y la independencia? Sin embargo, queriendo ser mas ecsacto, es preciso decir, que todos estos pueblos confederandose con el objeto de adquirir la independencia, y habiendola realmente conquistado con su valentia y amor a la libertad, no se han hallado de un solo tiro libres y constituidos. Despues de haberse hecho independientes, han debido ocuparse del modo de gobernarse; lo que han hecho siempre sujetandose al influjo de las circunstancias. Para investigar, pues, la norma que deben seguir los que todavia no han logrado aquella ultima ventaja, es indispensable ecsaminar estas circunstancias. Mal pueden juzgarse los varios ensayos que suelen preceder al orden de las cosas ultimo y definitivo, haciendolo de un modo abstracto y demasiado jeneral. Cortando el nudo, como tu lo haces en lugar de resolverlo, debe serte imposible alcanzar la evidencia de las cosas, y ser justo para con todos.

Te he seguido, Philalèthes, en la digresion en que me has empeñado acerca del sistema federativo. Como que se que me quieres escribir alguna otra vez, me reservo decirte mas de lo que te he dicho, cuando conteste tus otras cartas.—
Adios—DEMOPHILO.

LITERATURA.

RELIJION DE LO VERDADERO Y LO BELLO. *

«Añadiendo las riquezas de lo presente a los tesoros de lo pasado, acercando unos a otros en perpetuas comparaciones los principales escritores que han ilustrado el mundo, quise valerme del progreso de las luces, y de la autoridad concentrada de tantos admirables ingenios para mostrar en toda su gloria, y circundada de todos los atributos que pudiesen asegurarle nuestro respeto, aquella relijion de lo verdadero y de lo bello, que despues de haber brillado en varias èpocas con el mas hermoso esplendor parece anublarse ahora, cubrirse de sombras, y abandonar los espíritus al escepticismo, y a los dos extremos opuestos de incredulidad o idolatria.

El Asia antigua fue la cuna de esta relijion. El misterioso Egipto la reveló a cierto numero de ministros cautelosos, que echaron un velo entre ella y los ojos del vulgo. Conociéronla los Griegos, y aun sembrandola de fabulas ridiculas, respetaron su caracter y sus leyes: Orfeo, Lino y Museo recibieron como un don celeste sus primeros destellos. El amor que ella inspiró al buen Hesiodo, le hizo algunas veces admirable; ella entró en el corazon de Homero, ella cautivó su ingenio creador; y quizá es Homero todavia su primer pontífice, a pesar de los disfraces en que a veces la envuelve, imponiendo silencio al murmurar de la razon. Tucídides y Jenofonte le tributaron un homenaje puro: Esquilo tuvo con ella un comercio desigual y sublime: Sòfocles se mostró casi siempre digno intérprete suyo; Eurípides nacido para sentirla y practicarla, incurre demasiadas veces en profanaciones, porque carece de conciencia literaria. Platon se arroba a ella, pero despues de haberse remontado hasta el cielo, la deja, y siguiendo a su imaginacion, se pierde en la rejion de las nubes. Aristóteles, mas sosegado y severo, ofreció a la ciencia de lo verdadero y lo bello, el culto de toda su vida; y su razon perspicaz, que jamas padeció eclipse, dicta todavia lecciones a todos los pueblos. Un instinto sublime, la vocacion del talento, hizo a esta relijion las delicias de Demòstenes, y el asunto de sus meditaciones perpetuas. Ciceron destinado a servirla de ministro y de intérprete, la arraigó en su pecho por el estudio de la filosofia, y dio a la elocuencia atractivos irresistibles; ¡dichoso, si escribiendo tan bellas lecciones a las edades, hubiera sabido refrenar su propension al lujo de las palabras! Lucrecio tuvo el poder y la pasion de lo verdadero y lo bello; mas para darles un culto digno, le faltó una lengua mas perfeccionada, y principalmente un gusto mas puro. Terencio fue fiel discipulo de lo verdadero y lo bello, pero si tuvo mas conciencia y mas saber que Plauto, no tuvo igual fuerza de imaginacion. Cuando Virjilio mira a la naturaleza cara a cara; cuando saca de sus propios estudios, o de los movimientos de su alma, el conocimiento de las pasiones, entonces es el Rafael de las poesias, el pintor mas fiel de lo verdadero y lo bello. Dad esta relijion a Ovidio, y le hareis uno de los primeros poetas del mundo: él conoce sus defectos como Eurípides; pero los ama; no tiene

* Estudios sobre Virjilio, por P. F. Tissot Paris 1825.

valor para corregirse de ellos. Esta relijion pide gasto y luces que faltaban a Lucano y a Juvenal, que delinquieron contra ella sin conocerlo. El Dante, Shakespeare y Milton, despues de haberle ofrecido el incienso del ingenio, la ofenden con impiedad, insultando a la sana razon; pero su siglo fue mas culpable que ellos.... Bufon, que es el Aristóteles, el Plinio y el Platon de los modernos, tuvo profundamente grabada en el alma la relijion de lo verdadero y lo bello: ¿por qué, apasionado a la magnificencia, no tomó de la naturaleza, su modelo, aquellas felices negligencias, tan llenas de gracia? Bufon parece un rey que jamas olvida su dignidad; es el Luis XIV de los escritores; sus defectos nacen de su caracter, y sin duda pensaba en sí mismo cuando dijo: *El estilo es todo el hombre.* Un fecundo ingenio, una razon superior, pero dominada por una imaginacion mas fuerte que ella, una elocuencia de primer orden, no libraron siempre a Rousseau de la hinchazon, la declamacion y el sofisma. Adivinó la noble simplicidad de los antiguos; en otras cosas era de desear que hubiera seguido su ejemplo. Emulo de Richardson, está bien lejos de igualarle en la fidelidad de la imitacion del lenguaje mujeril; pero el amor de lo verdadero y lo bello ardia sin cesar en su alma, escitado por la llama del entusiasmo y la codicia inmensa de gloria. Si su alma hubiese sido nutrida como la de Fenelon, su conciencia literaria hubiera mostrado todo el valor que exigen los sacrificios que el escritor debe imponerse a sí mismo. La naturaleza dió a Voltaire la razon de Locke, la elocuencia dramática de Eurípides, las diversas especies de agudeza ingeniosa que brillan en Fontenelle, Pope y Hamilton, la orijinalidad satírica de Luciano, la urbanidad de Horacio, la festiva lijereza de Ariosto, y la brillante facilidad de un frances lleno de gracia y de elegancia. Mas à esta inaudita reunion de talentos, cada uno de los cuales bastaria à la reputacion de un escritor, faltó la conciencia literaria: nadie penetró lo verdadero con tanta sagacidad; nadie lo amó con tanto ardor; nadie sintió jamas una tan viva admiracion hacia lo bello; pero la relijion de estos dos sentimientos, no la tuvo. La movilidad de su imaginacion, el impulso de esta o aquella pasion momentánea, y à veces las contemplaciones del amor propio, quitaron toda especie de estabilidad à sus opiniones. * Ya le hallaréis habilísimo censor: ya juez preocupado que pronuncia con lijereza sentencias llenas de errores. Como no bebió principios sieguros en una escuela severa, como no conoció bastante las condiciones de aquella gloria cuyo amor le devoraba; minado por aplausos precozes, exasperado por injustas criticas en que solo se trató de humillarle, y sostenido por el favor público, à cuyo celo daba continuo pábulo su filosofia, desatendió las voces de su conciencia; en vez de pinturas fieles presentó mentiras brillantes; confió el interes de su gloria à las seducciones de su pluma; pensó demasiado en su siglo, y no lo bastante en la posteridad. En fin, tuvo con su talento una induljencia fatal, que no cesará de espantar jamas; sin esto no nos hubiera dejado quizá mas que obras maestras. ¿Qué no se debia esperar de tal hombre, si se hubiera armado contra sí mismo de la autoridad de un censor inflexible, que jamas transijiese con el sentimiento profundo de las bellezas de la naturaleza, y de las reglas del arte?"

COSTUMBRES

y usos populares en Francia.

EN MATRIMONIO EN EL JURA.—NEGOCIACIONES PRELIMINARES.—EL TROUILLE-BONDON.—CEREMONIAS QUE SIGUEN A LOS ESPONSALES.—VISPERA DEL CASAMIENTO.—CELEBRACION.—EL MOZO FRANCO Y LA MOZA FRANCA.—VUELTA A CASA DEL MARIDO.—PRUEBA DE LA ESCOBA.

En las montañas del Jura, * cuando un mozo ha formado el designio de casarse, uno de sus amigos se encarga de las negociaciones preliminares. Bajo el nombre burlesco de *Trouille-Bondon*, va a casa de los padres de la niña, donde, despues de haber hecho un elogio pomposo de las calidades y la fortuna de su amigo, oye a su vez el elogio de las virtudes y gracias de la joven. Si este paso ha parecido prometer alguna probabilidad de buen éxito, los padres se hablan, se visitan a fin de comprobar la verdad de las relaciones dadas por una y otra parte, y entonces se hace la demanda solemnemente.

Hacia el fin de la comida de la tarde, el joven, colocado al lado de la señorita, le presenta sobre un plato o en un vaso, un bolsa de monedas de oro o de plata, segun sus recursos pecuniarios. Si ella acepta, mete las *arras* en su bolsillo, tal es su respuesta; desde este instante es desposada, o al menos no puede ya romper el compromiso q'ha contraido, sin dar el doble de la cantidad recibida.

La vispera de la publicacion de las amonestaciones, los futuros distribuyen a sus parientes y amigos confites y buñuelos. Esta costumbre se llama *dar los esponsales*. El dia en que se firma el contrato, ordinariamente la vispera de la celebracion del matrimonio, la nóvia reune en su casa muchas amigas; todas se disfrazan y se retiran a una habitacion interior. El futuro, sus hermanos, sus compañeros, llegan, y golpean a la puerta de la casa, reclamando una ovejita que les pertenece. No quiere abríseles, insisten, se hacen introducir, buscan por todas partes, y renuevan su peticion a la puerta del cuarto donde se han retirado las muchachas. Un hombre en fin se presenta a ellos, y les afirma que ninguna oveja estraña se ha introducido en su majada. A fin de probar lo que dice, hace desfilar, una a una, las señoritas delante del nóvio; este las hace bailar sucesivamente, y si no reconoce a su nóvia, es el objeto de las burlas de todos.

Se trae el vestido de boda; un miembro de la asamblea dirige a los futuros esposas una arenga en la que el himeneo no está perdonado; se ofrece a la nóvia un mal pedazo de un pan negro, y despues una torta y vino, a fin de hacerle compren-

* El Jura es una ramificacion de la gran cordillera de los Alpes que divide la Francia de la Italia. El Jura sirve de limites entre la Francia y la Suiza, en la parte mas oriental de la Francia. El departamento del Jura se forma de una porcion de la antigua provincia de Franche-Comté que ha pertenecido a España. Se conservan todavia alli algunas costumbres del pueblo conquistador.

der que su nuevo estado trae consigo penas y placeres. En fin llega la hora de cenar, se sienta a la mesa; las mujeres apenas hacen en ella una corta aparicion, pero los hombres permacecen a satisfaccion la noche entera bebiendo y cantando.

Al dia siguiente se celebra la boda en la parroquia de la nóvia, quien, con la cabeza adornada de una corona de mirto florido, se deja conducir, despues de alguna resistencia, a la iglesia, al ruido de las armas de fuego y de los instrumentos músicos.

El padre, o en su defecto, el pariente mas prócsimo de la futura, le da el brazo, y abre el acompañamiento; el nóvio queda detras con los viejos. Los amigos íntimos de los dos nóvios, con el nombre de *mozo franco* y de *moza franca*, se avanzan en la primera fila, y estan encargados de hacer los honores de la boda.

Antes de estender la capa sobre los futuros, el sacerdote bendice su pieza de oro o de plata, y su anillo. En el momento en que el casado pone el suyo en el dedo de su mujer, se establece un altercado gracioso. Si la jóven pretende dominar en la casa, se esfuerza en rechazar mas allá de la segunda falanje la sortija que el esposo, preocupado del cuidado de asegurarse su imperio, trata de hacer correr lo mas pronto posible.

Terminada la ceremonia, el padre del esposo conduce a la esposa a casa, mientras que los gritos, los tiros, y el sonido de la gaita, espresan de nuevo el júbilo del dia.

Cuando las dos familias no son de la misma aldea, se carga sobre carruajes tirados de bueyes llenos de cintas, el ajuar y el *hato* de la casada. Las mujeres se colocan mezcladas con los muebles, y van hilando por todo el camino. Se pone en marcha el acompañamiento; mas si la nueva esposa inspira algunos sentimientos, la juventud del pais retarda su partida, embarazando el camino que ella debe recorrer, y á la salida de la aldea le ofrece un ramo de flores.

La casa del joven está cerrada, los consortes se presentan en ella, la madre del casado le echa por las ventanas muchos puñados de trigo, habas, alverjas &c. Al rato se abre la puerta, la madre se adelanta hasta el umbral, y presenta a su nnera un vaso de vino y un pedazo de pan. La joven parte este regalo con su marido, porque todo entre ellos va a ser comun; despues se la introduce en la casa. Se la hace experimentar algunas pruebas, por ejemplo, se coloca una escoba en el suelo al traves de la puerta; si es cuidadosa, asea-da, trabajadora, la levanta, la guarda, o lo que es mejor, barre el cuarto en presencia de los espectadores. Se recorre en seguida toda la casa, se sientan a la mesa, el casado no toma asiento en ella, sino que sirve a todo el mundo; los honores estan reservados a su mujer.

Al fin de la cena, los amigos comunes se disfrazan, vienen a divertir la reunion, y a cumplimentar a los jóvenes casados. Esto es lo que se llama *ir á la gallina*.

Inútil es añadir que el baile es siempre una de las diversiones de que menos se cansan en semejantes fiestas.